

**40 AÑOS ATRÁS**

A la izquierda, Juan Carlos y Sofía, en la inauguración del hospital en 1972. A la derecha, enfermeras reivindicando unas mejores condiciones laborales en 1975.

Ferran Nadeu

**PASADO Y PRESENTE**

A la izquierda, una imagen de 1971, cuando se inició la construcción. A la derecha, el hospital, ahora.



sonas que viajaban en un ascensor del centro sanitario fallecieron al caer al vacío desde el piso 14º.

Todos los fallecidos eran familiares de enfermos ingresados en el centro sanitario. Una pieza deteriorada provocó la caída libre del mismo y no funcionaron los frenos de emergencia. Cuatro años después, el juez absolvió a los cuatro técnicos de mantenimiento acusados de delito de imprudencia temeraria por no detectar el fallo. Las familias fueron indemnizadas.

**Pacientes y profesionales**

Un hospital con 50 años de trayectoria guarda entre sus paredes miles de historias. Una de las más significativas tal vez sea la de Jaume Ruy, de 76 años, bombero jubilado y paciente del hospital. En 2019 le diagnosticaron un mixofibrosarcoma (un tipo de cáncer) en una pierna. Cuando Ruy entró a quirófano por primera vez, no sabía si saldría de él con la pierna seccionada. Pero algo le dio buena espina: lo ingresaron en la planta 13 y, décadas atrás, el mismo había estado apagando un incendio en esa misma planta. «No me dio miedo la coincidencia. Me recordé de joven subiendo con 20 kilos estas escaleras». Todo salió bien y Ruy no perdió su pierna.

Irene Feliu es la responsable del área de Atención a la Ciudadanía. Cuando comenzó a trabajar en él hace 33 años, esta área era básicamente sugerencias y reclamaciones. Pero todo cambió «muchísimo»: ahora esta sección también hace encuestas de opinión, tramita documentos de últimas voluntades y trabaja en la experiencia del hospital. «Intentamos incluir al paciente desde el primer momento cuando hacemos cambios», cuenta Feliu. Como sus compañeros, asegura sentir ese

«Hay varios miembros de una misma familia trabajando aquí»

«Mi llegada como primera mecánica del hospital obligó a cambios»

Ferran Nadeu

**MUJER PIONERA**

Susana Pacheco, técnica de mantenimiento de Bellvitge, es la primera mujer que entró a trabajar en este servicio del hospital. Empezó de prácticas hace 25 años, cuando tenía solo 19.

«orgullo bellvitgero» y, además, en su caso, ella viene de familia que ha trabajado en este mismo hospital. «Y esto es bastante habitual. Es un hospital muy familiar. Mi padre trabajaba en mantenimiento, mi tío era psiquiatra y mi tía, enfermera», relata.

**La primera mecánica**

Susana Pacheco, técnica de mantenimiento de Bellvitge, es la primera mujer que entró a trabajar en este servicio del hospital. Empezó hace 25 años, cuando tenía 19, tras obtener el título de mecánica en la escuela de la Seat de la Zona Franca de Barcelona. Hizo las prácticas en Bellvitge y se encargaba (y aún lo hace) de los gases medicinales. «Mi llegada supuso algunos cambios, como las obras para habilitar un nuevo lavabo [había solo tenía un urinario para hombres y estaba dentro del taller] o la retirada de los espacios comunes de algunos calendarios de pared ilustrados con fotos de chicas», cuenta Pacheco.

Reconoce que su oficio está muy «masculinizado» («mucho, mucho», insiste), pero asegura no haber tenido nunca problemas por ello. «Encuentro más dificultades ahora que entonces. Siempre tienes que estar demostrando lo mismo. Muchas compañeras con las que empecé ya se han jubilado y ahora entra más gente joven. Y choca más ahora», dice. El suyo es un oficio donde aún hay muchos más hombres que mujeres. «Nosotras también somos capaces de mover grandes maquinarias», reivindica Pacheco. Según ella, los prejuicios acaban en cuanto las mujeres se ponen a trabajar.

Las paredes del Hospital de Bellvitge guardan un sinfín de historias humanas. Con 50 años a sus espaldas, Bellvitge también ha sido testigo de los grandes cambios de época. ■